HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.380 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES — AÑO VII

1902

Jueves 3 de Abril

TRIFON

(CUENTO)

I

Hacia la parte del cobertizo se oía un chillido agudo, como de un cochino que se ahogara.

Los grillos y las ranas callaban un momento, agitándose convulsos en las tinieblas, y volvían luego á su canción monótona.

Y aquellos ayes terribles y bestiales vibraban lúgubres en las obscuridades del campo, y resonaban bajo el techo rústico de la cocina ahumada, donde en estrecho corro, pálidos de miedo, chocando los dientes, estaban los colonos frente al hogar, mirándose de una manera fija.

La luz habíase apagado por segunda vez, chimenea abajo se hundía el viento simulando gritos plañideros, haciendo retemblar las viejas y agrietadas puertas.

—¡Trifón!—gritó el amo, sacudiendo al fornido zagal, que dormía cerca de las llamas.—¡¡Trifón!!

Este abrió los ojos, bostezó moviendo sus entumecidos miembros, se puso derecho calmosamente y estiró sus nervudos brazos y sus macizas piernas, abriendo perezosamente de par en par la boca, que parecía el hoyo de una cueva:

—¿Qué hay?

—Vete al cobertizo... Los marranos chillan... Ve á ver qué pasa.

Cualquier otro que no fuese Trifón hubiera temblado de espanto. ¡Salir en aquella noche de brujas y de tempestad, con aquel frío! Pero él, que era fuerte, medio salvaje, se dirigió indolentemente, sin chistar, como si nada, hacia la gran puerta.

La abrió y perdióse en las obscuridades lluviosas de la gran era. Las primeras gotas, precursoras de la tempestad que se aproximaba, se aplastaron gruesas y heladas sobre sus salientes pómulos, sobre sus labios gruesos que chuparon maquinalmente.

II

El penetrante grito de los gorrinos continuaba.

Trifón los sentía sin darse cuenta, de una manera insensible; andaba perezoso, casi tambaleándose; sus anchas y callosas manos, ocultas en sus calzones crudos, con los ojos pegados, casi dormidos. Tenía un sueño atroz; la cabeza le ardía; el vientre le daba un dolor inaguantable.

Sus gruesos zapatos de madera pisaban sobre los ladrillos rotos, y en las tinieblas, sin compás, sin dirección fija, avanzaba como ebrio, andaba sin dar con el cobertizo que tenía delante; iba y venía de un extremo al otro de la gran era; el cobertizo estaba allí, allí... pero ¿á dónde?... No lo encontraba ni sabía dónde estaba. Buscó la pared de la casa alargando sus brazos, y tanteó el vacío: ¡el vacío por todos lados!...

Algo amedrentado, abrió de par en par los ojos, que se llenaron de tinieblas... Comenzó á dar vueltas y más vueltas sobre sí con las manos extendidas, sin dar con un cuerpo firme... Quiso gritar en su último esfuerzo; pero su voz se deshizo en la garganta... y seguía rodando, rodando, dando vueltas y más vueltas sobre una misma base, con los ojos desmesuradamente fijos, sin poderse detener; su cabeza ardía de una manera atroz... y cayó cuan largo era, sobre la tierra húmeda.

Los cochinos seguían chillando todos á la una, como si los degollaran, y el aullido de los perros se oía de una manera seguida, plañidera y lúgubre, entre el canto de las ranas monótono y bestial.

Al cabo de un rato vió que se acercaba un bulto, á manera de ser fantástico, envuelto en un sudario blanco, con una escoba encendida en los hombros, y luego otro y otro...

Los tres fantasmas pasaron por encima de su vientre, y él vió los tres rostros pálidos, que le miraron terribles, alejándose como los duendes de las leyendas, uno en pos del otro, bajo aquel cielo nublado, con sus escobas encendidas, que agujereaban las lluviosas tinieblas.

Trifón, que no conoció nunca el miedo, dudó de sí poco á poco; se empapó de un sudor frío, como de muerte; sus dientes chocaron unos contra otros; luego le vino una reacción súbita, tenía fiebre. Le dieron náuseas. Conoció que algo le había hecho daño. Metió sus dedos en la caverna de su boca, y arrojó todo el vino de la cena.

Hecho esto se sintió libre del dolor tremendo que sentía en su estómago, pudo levantarse y se dió cuenta del lugar en que se encontraba.

Había caído en el centro de la era. Allá, al extremo, las paredes de la casa y al fondo, al pie del camino, el corral de los cerdos... Todo al mismo lugar, no faltaba nada. ¿Qué le había sucedido?... Helado de miedo, corrió jadeante hasta el portal de la casa y se coló en la cocina.

III

Allí encontró á la mujer de su amo, con un miedo atroz, los ojos horrorosamente abiertos.

El colono, sus hijos y los mozos de labranza dormían pesadamente sin abandonar sus puestos de cara al hogar, también habían arrojado el vino y eran presa de tétricos ensueños.

El zagal, repuesto del susto y animado por el calor del fuego que avivó añadiendo leña, contó lo que había pasado, y poco á poco de su rostro amarillo aparecieron las manchas rojas de sus carnes sanas y recobró toda su sangre fría.

Eufrasia, que no había probado el vino porque no le gustaba, juró por todos los santos de su devoción que alguien, algún duende acaso, lo había envenenado. Contó que de la chimenea oscura salían aullidos de lobo y carcajadas de diablo, que toda la casa retemblaba y que seguían los ruidos sordos é infernales de cada noche. Sin duda alguna aquella casa era maldita.

Sería muy prudente dejar la labranza de aquellas tierras. Aún no había dicho esto, cuando el candil se apagó, y quedaron sumidos en la más espantosa de las tinieblas. Los ruidos se redoblaron, la mesa bailó y por la negra boca de la chimenea salieron gritos humanos de infernal fiereza, lúgubres y profundos... Despertaron los durmientes llenos de sobresalto, sin acertar qué hacer, manoteando en aquellas terribles obscuridades.

El fornido Trifón, que era el único de todos ellos que tenía serenidad, dijo que aquello le comenzaba á divertir, buscó á tientas la pared y descolgó la cargada escopeta...

Súbitamente una luz rojiza ahuyentó la noche del cuarto de enfrente é hirió los espantados ojos de los colonos.

Trifón preparó el gatillo y apuntó en silencio.

Tres fantasmas envueltos en blancos sudarios y con una escoba encendida encima de los hombros, entraron uno tras otro en el cuarto vecino como en procesión de ultratumba...

Salió el tiro y los duendes huyeron precipitadamente; el último soltó la escoba y desapareció cojeando...

Trifón prorrumpió en una gran carcajada que llenó la caverna de su boca. Hicieron luz y le vieron con los ojos alegres, los pómulos hinchados.

—¡Duendes!... je, je, je, duendes! ¡A mí con esas!...

Corrieron al cuarto; la luz vacilante y rojiza de la escoba iluminaba algunas gotas de sangre.

Sin embargo, aquellos fantasmas humanos habían desaparecido... ¿por dónde? Había un punto en la pared que resonaba hueco.

. . . .

Al cabo de días Nicanor, el colono, encontró al hombre más envidioso del pueblo que andaba algo cojo...

—Y pues tío Pascual, ¿Cómo es eso?

—Nada, que ayer... la yegua... la rueda del carro...

Lo cierto es, que los ruidos nocturnos, las voces lastimeras y diabólicas y el penetrante chillido de los cerdos no volvieron á repetirse; sólo los grillos y las ranas turbaron la paz de los dormidos campos con su canción persistente y monótona.

RAFAEL NOGUERAS Y OLLER

NUESTRO FOLLETIN

Terminada la publicación de **EL SECRETO**, que ha sido del completo agrado de nuestros suscriptores, hoy empezamos á publicar en nuestro folletín, la novela

PILATILLO

que ha de alcanzar un verdadero éxito, por lo interesante de su argumento y por el ingenio con que está desarrollada la obra.

¡Qué alegre la expresión de sus rojos labios, que se abrían para sonreir á todo el mundo, como si no supiesen pronunciar otra palabra que la de hermano, ni otro nombre que el de madre! ¡Qué pura la mirada de sus grandes ojos pardos, que se abrían de par en par como las puertas de un templo, dejando ver, como aquel, su santuario, su alma inocente, cándida, que aún no descubría las espinas en las flores, ni en el disco del sol las manchas!... ¡Pobre Gabriel!... ¡qué guapo era!...

Triunfó al fin la naturaleza sobre el arte y con un gesto de impaciencia arrojó Gabriel sobre el mármol de su lavabo, el peine de concha: atusóse con ambas manos los conatos de bigote que ya comenzaban á brotarle...; echóse á reir, dió un salto, y pasó á otro asunto serio, importante, trascendental: iba á ponerse la corbata... ¡Y qué corbata! De manifiesto se veía sobre la cama aquella prenda aún sin estrenar, de finísimo raso azul celeste, con pequeños lunares blancos. Gabriel la tomó con cariño, con respeto, con veneración casi, y pasándola en torno de su cuello, se dispuso á formar el lazo... ¡Le gustaba tanto aquella corbata, que tenía los colores de la inmaculada, y era regalo de su madre!...

Pronto quedó hecho el lazo, con esa soltura, ese *chic* inimitable, propio de la elegancia genuina, que llama un autor, la nobleza de la gracia. Gabriel se contempló en el espejo, y quedó satisfecho; los picos algo doblados del cuello, dejaban ver la morbidez viril de su garganta, y hacía resultar su blancura al raso azul de la corbata.

—¡Si me viera mi madre!—pensó, ruborizándose sin saber por qué se ruborizaba. Diría ¡qué guapo!... Y si me vieran los chicos del Colegio, dirían también ¡qué elegante!...

Y sin que su amor propio le sugiriese por entonces otras ideas, ni le despertase tampoco otras apariciones, Gabriel giró sobre un pié, y se puso el chaleco cantando:

BIBLIOTECA DEL "HERALDO DE ALCOY„

PILATILLO

NOVELA ORIGINAL

POR

L. C. S. J.

1902

Imp. del «Heraldo de Alcoy»

Arias Miranda, 1.

El Ministro de Agricultura y Obras Públicas

El ilustre diputado por Alcoy, D. José Canalejas, ha dirigido á la prensa española la siguiente carta:

«Madrid 30 de Marzo de 1902.

Sr. Director del HERALDO DE ALCOY.

Muy señor mío y de mi consideración más distinguida: Como antiguo periodista, lamenté la resistencia que suele haber en los periódicos de Madrid, excusable por la falta de espacio para atender las aspiraciones privativas de las provincias, en sus periódicos locales fielmente reflejadas.

Como ministro siempre acudí á esa prensa en busca de fuentes de información y no he de faltar ahora á tal regla de conducta. Pero V. comprenderá bien que carezco de tiempo para leer incluso los mismos diarios de Madrid, y me dirijo á V. rogándole que cuando el periódico de su digna dirección, como estímulo, contradicción ó censura, que todo ello es útil al gobernante, se ocupe ó haga referencia á asuntos del departamento de mi cargo, ordene se me remita el artículo ó suelto cuyo conocimiento me interese.

Yo podré disentir ó no de las opiniones de V. que respeto por lo que atañe á la política, y desde luego agradezco la benevolencia é interpreto en su recto sentido la censura; pero en lo que afecta á los intereses de la Economía Nacional accidentalmente confiados á mi celo, mi deseo, aun sin inquirir el de V., coincide con este de antemano, porque mi voluntad solo se rendirá á las sugestiones del acierto.

Con este motivo le reitera el testimonio de su más afectuosa consideración s. s.

q. b. s. m.

JOSÉ CANALEJAS.»

Agradecemos al Sr. Canalejas la atención que ha tenido con nosotros y cuente desde luego con que tendremos presente sus nobilísimas aspiraciones.

TARJETA POSTAL

Á DOLORES CANO

en Murcia.

Eres la luz del alba;
yo la penumbra.
La dicha te sonríe;
de mí se oculta.
¡Siempre el contraste!
Junto á un astro que muere,
un sol que nace.

JULIO PUIG PÉREZ.

Alcoy Marzo 1902.

A UN SOÑADOR

SONETO

Por grabar una página en la historia
que narre de tu vida una proeza,
se agita un torbellino en tu cabeza
que te arrastra á la lid más ilusoria.

Conseguir imaginas la victoria,
débil, inerme, falto de entereza,
sin antes sacudir esa pereza
con que extingues la luz de tu memoria.

Quiera la suerte que por fin escales
el elevado templo de la fama
y á los atletas con tu genio iguales,

pues si por tal el mundo no te aclama,
nadie te salvará, como resbales,
del mar furioso que á tu lado brama.



Santo de hoy.—San Benito de Palermo.

Santo de mañana.—San Isidoro arzobispo de Sevilla.

DESDE MADRID

1.° Abril.

El «Gordo» despreciado

Ayer, cuando ya había comenzado el sorteo de la Lotería Nacional, una simpática vendedora gritaba en la plaza del Progreso:

—¡El gordo! ¡Quién quiere el gordo!

Y el gordo nadie lo quería.

—¡A quién le doy los veinte mil duros!

Y es el caso que Caya la vendedora llevaba efectivamente en la mano el premio gordo, y que todos lo despreciaban.

He aquí una ocasión propicia para unas filosóficas consideraciones sobre la suerte loca.

No eran moco de pago las que hacía la Caya, temiendo que iba á perder el jornal del día, quedándose con el último décimo, que no tenía colocación.

—¡El de la suerte! ¡El último!

Había vendido cuatro décimos del mismo número al dueño de una casa de préstamos de la calle del Ave María; otro á un lechero de la calle de Embajadores, y otros cuatro había vendido un hijo suyo á diferentes personas.

En vista de que el último no lograba venderlo íntegro, ofreció participaciones, que igualmente fueron rechazadas.

Al fin, un dependiente de una tienda de sedas de la plaza del Progreso tomo una participación de cinco reales; una doncella de la misma plaza cargó con una peseta, y un mozo de cuerda de la esquina un realito, quedándose con dos la vendedora, porque se acabaron los parroquianos.

—¡Vaya, no se ha perdido todo! —se dijo la Caya.

Y, efectivamente, no se había perdido todo.

Momentos después se enteraba de que el décimo despreciado estaba premiado con el gordo, y de que, en vez de dos reales, tenía en el bolsillo seis mil.

EL VINO Y EL ALCOHOL

En Francia preocupa el problema de la aplicación del vino sobrante, y piensan en destilarlo y destinar el alcohol á la industria.

Con este motivo, dice «Le Matin» que por los descubrimientos de la química podrá haber en breve, á precios muy económicos, una cantidad considerable de alcohol industrial

Pero ¿cómo se utilizará? ¿Se empleará en beber, en cuyo caso no se resolverá nada, si no es aumentar la plaga del alcoholismo?

La respuesta la da la Exposición de alcohol que se celebró no hace mucho en el Grand-Palais, en París, donde se vieron los resultados prodigiosos de los esfuerzos hechos por la industria francesa de dos años á esta parte.

El alcohol puede desempeñar tres importantísimas funciones: el alumbrado, la calefacción y la producción de fuerza motriz.

En estos tres casos es toda una revolución económica la que está realizando.

«Le Matin,» después de enumerar las ventajas que se obtendrán en el alumbrado y calefacción doméstica por el alcohol, demostrar lo que se hace ya y podrá hacerse en lo porvenir con la fuerza del alcohol utilizada en los automóviles y en las máquinas fijas, deja entrever la posibilidad de que, en un día no lejano, el alcohol sustituya á la hulla.

La transformación sería una de las más grandes de este tiempo de maravillas científicas é industriales.



El domingo próximo enviaremos á nuestros suscriptores, acompañado del HERALDO DE ALCOY, el número de *El Eco de la Moda*, correspondiente á la primera quincena de Abril.

—En la iglesia del Santo Sepulcro, habrá hoy jueves, á las nueve, función con el Señor expuesto, en la que hará su profesión solemne la novicia de coro, Sor Salvadora de Nuestra Señora de los Dolores, apadrinándola D. Fulgencio Belda y D.ª Dolores Aparici, estando encargado del sermón el Dr. D. Joaquín Pérez Verdú, Pbro., vicario de dicha iglesia.

Por la tarde estará expuesta S. D. M.

En la parroquial de Santa María, se practicará mañana viernes, á las seis de la misma, el ejercicio del primer viernes de mes, consagrado al corazón de Jesús.

Se manifestará á S. D. M., siguiendo la Misa con lectura y acompañamiento de órgano y letrillas.

—Por nuestro distinguido amigo don José Atienza y Egido, se ha solicitado el oportuno permiso para la ampliación de terrenos acotados en el sitio conocido por el Carrizal, del término de Villena, para el cultivo de arroz.

—Por Real orden que publica el «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra», se dispone que le sean devueltas las 1.500 pesetas por que se redimió del servicio militar activo, al recluta José Silvestre Coves, de Alcoy.

—El «Boletín Oficial» de la provincia, publica un edicto del Juzgado de primera instancia de Alcoy, haciendo saber que, jubilado D. Juan Martínez Sandoval del cargo de registrador de la propiedad que desempeñó en Valencia de Alcántara, Villajoyosa y Alcoy, á fin de que se le devuelva la fianza que prestó para la responsabilidad de su gestión como tal registrador, á su instancia se cita á los que tengan que deducir alguna reclamación para que dentro de tres años la presenten ante el Juzgado de Alcoy, en la inteligencia de que, transcurrido dicho término sin verificarlo, les parará el perjuicio á que haya lugar.

—Próximamente se publicará en el «Boletín Oficial» de esta provincia y en los de Valencia y Castellón, la convocatoria de exámenes de aspirantes á secretarios y suplentes de los Juzgados municipales, que se han de verificar en la primera quincena del mes de Mayo próximo, debiendo los que deseen sufrir dicho ejercicio, presentar sus instancias en la secretaría de gobierno de la Audiencia de Valencia, dentro del plazo de veinte días, á contar desde el 10 del corriente mes de Abril.

—La «Gaceta» publica la siguiente real orden.

«El Rey (Q. D. G.), y en su nombre la Reina regente del reino, teniendo en cuenta las cotizaciones diarias oficiales de la segunda quincena del mes actual, se ha servido declarar que el tipo medio del cambio en el indicado período ha sido el de 38,02 por 100, correspondiendo, en su consecuencia, una reducción de 28 por 100 en las liquidaciones de derechos que para su pago en oro se efectúen en las Aduanas durante la primera quincena del mes de abril próximo.»

—El tribunal gubernativo provincial de Alicante, cita, llama y emplaza á don Francisco Palanca, empresario que fué de aquel teatro Principal, para que comparezca ante la secretaría del mismo, para que pueda alegar lo que estime pertinente á su derecho, en los expedientes instruidos por los inspectores del timbre D. Julián Tauris y D. Fernando Figueras.

—El conde de Romanones tiene el proyecto de presentar á las Cortes, en cuanto éstas reanuden sus tareas, una reforma completa de Instrucción pública, que abarcará la organización de las Universidades.

PILATILLO

I

Qué guapo era Gabriel... En pié delante de su espejo, se hacía la raya con un peine de concha, afanándose por amoldar aquel bosque de cabellos rubios, algo ásperos, que se levantaban sobre su frente, formando esos artísticos remolinos, con que el gusto pagano de los griegos coronaba las estátuas de sus Adónis y sus Apolos. Vano era su intento: la naturaleza vencía siempre al arte, y aquellos rizos rebeldes se levantaban y se volvían á encrespar, como empeñados en formar un cojín al invisible «cántaro de la lechera», que se posaba sobre aquella frente de diez y seis años, tan tersa como si jamás la hubiese cruzado un recuerdo triste; tan pura como si nunca la hubiese turbado la sombra de un remordimiento... Pobre Gabriel!!... ¡qué guapo era!...

—El acreditado sombrerero D. José Gascó de Valencia, y su esposa la inteligente modista doña Teresa Méndez de Gascó, que tienen en Valencia una gran tienda de novedades en la calle del Mar, 48, participan á las señoras alcoyanas que les honren con su visita, en la fonda del Comercio, que tienen un inmenso surtido en modelos de París, para la próxima estación, á precios muy arreglados y estarán en Alcoy hasta el sábado día 5.

—Se ha publicado el número segundo de «La Mujer en su Casa» nueva revista de labores, que procura á sus suscriptoras la facilidad de adquirir éstas dibujadas, empezadas y con todo el material necesario para terminarlas. El presente número contiene, como labor empezada, «una preciosa bolsita para la ropa de acostarse».

Entre las labores que presenta, merece citarse una papelera muy original, un velete para butaca, un librito para agujas y otras labores muy preciosas. Contiene también modelos y consejos sobre ropa blanca y «toilette» interior y novedades para bebés. En la sección de Modas encontrarán sus lectoras las últimas creaciones en trajes para casa, paseo y visita, además de una sección dedicada á las modas para niños.

En la sección de Economía doméstica artículos muy interesantes:

Acompaña al número una hoja de labores dibujada al tamaño natural y que son las mismas que se dan á conocer en el texto.

Puntos de suscripción: Bailly-Bailliére é hijos, editores, Madrid, y en todas las librerías de España y América.

—Tenemos el gusto de participar á nuestras suscriptoras, que se encuentra ya en Alcoy la acreditada modista en sombreros D.ª Encarnación Baylach, siendo portadora de un magnífico surtido, con las más altas novedades, para la próxima temporada de verano, que tendrá la satisfacción de presentar á las señoras que la honren con su visita en la fonda de Rigal, en donde se hospeda como de costumbre.

—Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la *bien reputada* firma de los Sres. *Valentin y Compañía*, Banqueros y Expendeduría general de lotería en *Hamburgo*, tocante á la lotería de Hamburgo y no dudamos que les interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante. Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

—Se encuentra en Alcoy desde ayer, D.ª María del Pilar Aura, paisana nuestra y acreditada modista en sombreros residente en Valencia.

Según ya advertimos oportunamente, ha adquirido los últimos y más hermosos modelos de París, que tendrá el gusto de presentar á su numerosa clientela, correspondiendo así á las muchas atenciones que la dispensan sus paisanas.

Tendrá el gusto de recibir la visita de éstas en la plaza de San Cristóbal, número 18, 2.º

—«Hojas Selectas» importante revista que edita la casa Salvat de Madrid, ha publicado el cuarto número (Abril de 1902) que contiene el siguiente sumario:

Orduña, por Francisco Barado, con 4 ilustraciones de Banda.—La sortija encantada, cuento basado en una tradición de los indios pieles-rojas, con 4 grabados.—Las corridas de toros en Portugal, por Santiago Baker, con 6 grabados, según fotografía.—Cristián De Wet y su campaña, por Allen Sangree, con 22 grabados, según fotografía.—Tres días en el Stubai (Tirol), por Jorge, barón de Ompleda, con 12 grabados, reproducción de fotografías.—La verdadera dicha, por J. Menéndez Agusty, con 5 dibujos de A. Utrillo.—Nota cómica, por Karikato.—Pascua florida (conclusión), novela original de G. Martínez Sierra, con 4 dibujos de Apeles Mestres.—El caballero San Jorge, con diez grabados, según fotografías, impresos en color.—El Río de Oro (continuación), por Luciano Biart, con 3 dibujos de F. Lix y 5 de A. Utrillo.—El Banco de España, por Roberto de Palacio, con 19 grabados, según fotografía, y un dibujo.—Panorama Universal, con 4 grabados, según fotografía, y un dibujo.—Nota política (un dibujo).—La moda parisiense (cuatro grabados). —Pasatiempos (con 3 dibujos).

Una peseta el número.—Diez pesetas subscripción al año.

La voz de la verdad

Desde más de quince años los medicamentos COSTANZI son los únicos que curan cualquiera enfermedad venérea ó sifilítica. Para más detalles léase el anuncio «Confites antivenéreos, Roob antisifilítico, Inyección Vegetal COSTANZI».

PASATIEMPO

EPIGRAMA

Contiguo á una barbería
te conocí há tres semanas,
y desde entonces me afeito
pensando en tí, Bonifacia.
Pero á mis recuerdos sienpre
se junta una fecha aciaga;
y es que va á hacer ya diez años
que no me quito la barba.

Estaba un andaluz contando los apuros en que se había visto para salir de un pozo de aguas sucias y los peligros que en él había corrido.—Si no acuden tan pronto en mi auxilio, decía, me ahogo sin remedio. La inmundicia me llegaba á los tobillos.—Pues entonces, le replicaron, no era grande el riesgo.—¡Es que había caído de cabeza!

Un joven de veinte años ha heredado una fortuna consistente en acciones de ferrocarriles y de Bancos, que va gastando con tal rapidez, que ya le quedan muy pocos títulos.

—He ahí los inconvenientes—dice Gedeón—de hacer demasiado pronto á un hombre dueño de sus acciones.



INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

Santos Dumont

París.—El célebre inventor M. Santos Dumont, se propone hacer en su globo una excursion atravesando los Alpes.

Después continuará sus experimentos por lugares inexplorados de la sierra del Montblanch.

Formidable incendio

Londres.—Un despacho de Yokohama, recibido la noche última, da cuenta de haber estallado un formidable incendio en Fukui, importante ciudad manufacturera del Japón.

El fuego ha destruído 4.000 casas.

Las pérdidas materiales son enormes.

El telegrama no dice si han ocurrido desgracias personales; pero es de suponer que haya víctimas.

Los delegados boers

Bruselas.—El «Petit Bleu» dice que está autorizado para desmentir las afirmaciones de los periódicos ingleses de que existan diferencias entre los delegados boers del Transvaal y del Orange.

Las senadurías

Madrid 2 (14 40)

Aseguran en la Presidencia del Consejo, que todavía no se ha ultimado la lista de nombres para ocupar las senadurías vitalicias vacantes, siendo, por tanto, probable que el Sr. Sagasta no lleve los correspondientes decretos á la firma de la Reina hasta después de la reunión de Cortes.

La firma

Madrid 2 (16 25)

La Reina ha firmado hoy varios decretos de la Presidencia del Consejo de ministros, resolviendo varias competencias suscitadas entre autoridades gubernativas y judiciales.

Las Cámaras

Madrid 2 (17 30)

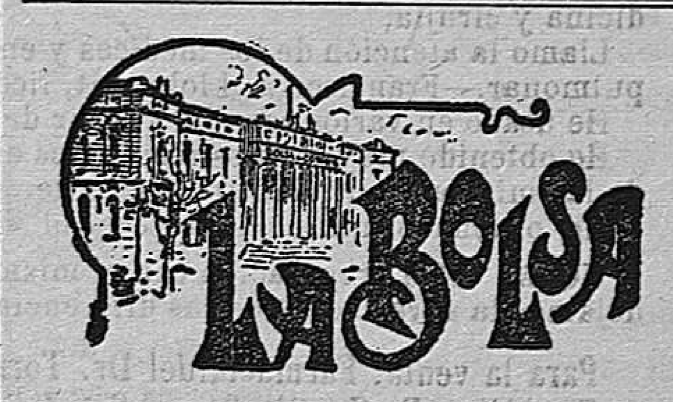
Las Cámaras han celebrado hoy sesión preparatoria, constituyéndose las Mesas de edad.

Las dos sesiones han carecido de interés.

El programa

Madrid 2 (19-40)

Los Sres. Canalejas y Moret, han redactado hoy el programa del Gobierno, que será sometido á la aprobación del Consejo.



SERVICIO DE NUESTRO CORRESPONSAL L. LOTY

Madrid 2 (17 45).

Interior contado.	72'00
Id. fin de mes.	72'00
Exterior contado	79 95
Amortizable.	92 65
Id. 5 por 100.	93'15
Aduanas	00'00
Cubas, 1886.	87 00
Id. 1890.	72'50
Filipinas	00'00
Banco de España.	441 00
Tabacos.	389 00
Francos	37'40
Libras.	34'55

Imp. del HERALDO DE ALCOY

ANUNCIOS

HERALDO DE ALCOY

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alcoy, un mes.	1 pta. 50 cts.
Fuera, trimestre.	5 »
Extranjero, trimestre.	10 » 50 »